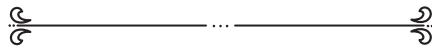


WILMA MANCUELLO
GONZÁLEZ, M.I.C

LA LECCIÓN DE UNA MADRE HEBREA

Exégesis de Pr 31, 1-9



4

SRB
SUPLEMENTOS
REVISTA
BIBLICA

P P C

ABA
ASOCIACIÓN BIBLICA
ARGENTINA

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
PREFACIO	13
INTRODUCCIÓN GENERAL	15

CAPÍTULO I

EL <i>STATUS QUAESTIONIS</i> DE Pr 31,1-9	19
1. Propuestas sobre el origen de Pr 31,1-9	19
1.1 Comentaristas hebreos antiguos	19
1.2 Época moderna	20
1.3 Época contemporánea	23
1.3.1 Hitzig: סִמְעוֹנִי en sentido geográfico y el origen simeonita de Pr 31,1-9	23
1.3.2 Mühlau: el origen ismaelita-árabe de la colección	26
1.3.3 Delitzsch: el origen ismaelita de la colección	27
1.3.4 El origen edomita de la colección y otras voces	28
1.3.5 Razones lingüísticas y arqueológicas de la índole foránea de Pr 31,1-9	30
1.3.6 La posteridad de Pr 31,1-9 bajo la influencia de Delitzsch	33
1.3.7 El origen de Pr 31,1-9 en la exégesis de inicios del s. XXI.....	34
2. Datación y ubicación de la colección en el marco del libro	37
2.1 El lugar de Pr 31,1-9 en el TM del libro de los Proverbios	38
2.2 Datación de Pr 31,1-9	40
3. Resumen y valoración del recorrido	41
3.1 La procedencia de la colección	41
3.2 La ubicación de la colección en el TM del libro de los Proverbios	45
Conclusiones.....	45

CAPÍTULO II

CRÍTICA TEXTUAL Y LITERARIA DE PR 31,1-9	47
1. Crítica textual.....	47
1.1 Colación, cotejo y examen de las variantes	48
1.2 Texto y traducción castellana de Pr 31,1-9	68
2. Delimitación de Pr 31,1-9	69
3. Unidad literaria de Pr 31,1-9	72
3.1 Gramática poética de la perícopa	73
3.2 Conexiones estilísticas de los vv. 6-7	76
3.3 El vocabulario y la semántica de la colección	77
4. Estructura literaria de Pr 31,1-9.....	78
Conclusiones.....	82

CAPÍTULO III

COMENTARIO A PR 31,1-9	83
PRIMERA PARTE: INTERPRETACIÓN DE PR 31,1-9	84
1. Título y subtítulo (v. 1).....	84
1.1 Título: דְּבָרֵי לְמוֹאֵל מֶלֶךְ	84
1.1.1 La postura de Hitzig	85
1.1.2 La postura de Delitzsch.....	87
2.1 Subtítulo: מִשָּׂא אֲשֶׁר־יִסְרְתוּ אִמּוֹ	88
2.1.1 La madre en el libro de los Proverbios	89
2.1.2 דְּבָרֵי en paralelismo con מִשָּׂא	90
2.1.3 La sintaxis que vincula el verbo יסר al término מִשָּׂא	91
2. Apelación introductiva (v. 2)	94
I Sección: lo que debería evitar el rey	99
1. Abuso de la fuerza y uso de la violencia (v. 3)	99
1.1 אֶל־תִּתֵּן לְנָשִׁים חֵילָךְ (v. 3a)	99
1.1.1 El objeto indirecto: לְנָשִׁים	100
1.1.2 El objeto directo: חֵילָךְ	101
1.1.3 Los reyes de la Biblia y las mujeres	104
1.2 אֶל־תִּתֵּן / וְדַרְכֶיךָ לְמַחֹת מְלָכִין	106
1.2.1 El objeto directo: דְּרָכֶיךָ.....	107
1.2.2 El complemento de finalidad: לְמַחֹת מְלָכִין	108
2. Consumo de vino y licor (vv. 4).....	112
2.1 אֵל לְמַלְכִים לְמוֹאֵל.....	112
2.1.1 אֵל לְמַלְכִים	112
2.1.2 לְמוֹאֵל.....	113
2.2 וְלִרְוּנִים אוֹ שֶׁכָּר אֵל לְמַלְכִים שְׂתוּיָן.....	116

2.3 Finalidad: custodia del decreto y derecho de los oprimidos (v. 5).....	118
2.3.1 La primera finalidad: פְּרִישְׁתָּהּ וַיִּשְׁכַּח מִחֶקֶק	118
2.3.2 La segunda finalidad: וַיִּשְׁנֶה דִּין כָּל-בְּנֵי-עַנִּי	120
2.4 שָׁכַר - וַיִּין en el libro de los Proverbios	124
2.5 La presencia de negaciones en el trístico	125
II Sección: lo que debería hacer el rey.....	127
1. Dar licor al errante, vino a los amargados (v. 6)	127
1.1 El sentido de los vv. 6-7.....	128
1.2 תַּנְוֵ-שָׁכַר לְאוֹבֵד	130
1.3 וַיִּין לְמַרִּי נָפֶשׁ	133
1.4 Finalidad: liberarlos de la indigencia y del sufrimiento (v. 7)	134
1.4.1 La primera finalidad: וַיִּשְׁכַּח רִישׁוֹ	134
1.4.2 La segunda finalidad וַעֲבָלוּ לֹא יוֹכְרֵ-עוֹד	135
2. Defender al mudo y el derecho de todos los transeúntes (v. 8)	137
2.1 Complementos de ventajas: אֶל-דִּין כָּל-בְּנֵי חִלּוֹף / לְאֵלֶם	138
2.2 ¿El derecho de los mudos y transeúntes en el AT?	140
3. Hacer justicia y defender al pobre y al miserable (v. 9)	141
3.1 פַּתַּח-פִּיךָ שְׁפֹט־צָדֵק	142
3.2 וַדִּין עֵינִי וְאַבְיוֹן	143
Conclusiones	144
SEGUNDA PARTE: LA IDENTIDAD DEL REY Y SU MADRE.....	145
1. Lemuel, el rey abogado y magistrado de los pobres	147
1.1 Lemuel versus Is 11,1-9 y el Sal 72	148
1.1.1 Soberanos enigmáticos.....	148
1.1.2 Soberanos con una relación especial con Dios.....	149
1.1.3 Reinados pacíficos.....	149
1.1.4 Defensor y juez preferencial de los pobres	150
1.2 Lemuel versus el rey Josías de Jr 22,13-19.....	151
1.3 El rey ideal de Pr 31,1-9	153
2. La madre de Lemuel	154
2.1 Formadora del soberano ideal	155
2.1.1 La madre del rey en la corte de Mari.....	157
2.1.2 La madre del rey en la corte según la BH.....	157
2.2 La madre por don de Dios.....	160
2.3 Defensora de los derechos	163
Conclusiones	165

CAPÍTULO IV

EL AMBIENTE HISTÓRICO CULTURAL DE PR 31,1-9	167
1. El texto de Pr 31,1-9: una instrucción real	167
1.1 Argumento peculiar de la colección	169
1.2 Estructura literaria.....	169
1.3 Instrucciones en el libro de los Proverbios	170
1.4 El género instrucción en otros libros del AT	172
1.5 El género instrucción en Egipto y Mesopotamia	174
1.5.1 Ejemplos de la literatura egipcia.....	174
1.5.2 Ejemplos de la literatura mesopotámica	176
1.6 El género instrucción y su <i>Sitz im Leben</i>	178
1.6.1 El <i>Sitz im Leben</i> de Pr 31,1-9: ¿un rito de paso?	179
1.6.2 Creación del poeta	180
2. El universo del texto de la VII Colección	186
2.1 Argumentos ideológicos	187
2.1.1 La ideología real	187
2.1.2 El rol educativo de la reina madre	189
2.2 Argumentos filológico - lingüísticos	196
Conclusiones.....	197

CAPÍTULO V

LA UBICACIÓN LITERARIA Y TEMÁTICA DE PR 31,1-9 EN EL MARCO DEL LIBRO	199
1. La I Colección: Proverbios de Salomón (10,1–22,16)	200
1.1 La clase dirigente y la justicia.....	201
1.2 La presencia de la madre	206
1.3 La pobreza, el pobre y la tutela de su derecho	206
1.3.1 La figura del pobre	207
1.3.2 El derecho de los pobres y su tutela.....	208
1.3.3 El concepto de pobreza	210
1.4 El vino y licor	210
1.5 La idea de mujer	210
1.6 La violencia sanguinaria.....	211
2. La II Colección: Palabras de los Sabios (22,17–24,22)	212
2.1 La clase dirigente y la justicia	213
2.2 La presencia de la madre	215
2.3 Los pobres y la tutela de sus derechos.....	215
2.4 El consumo del vino	216
2.5 La idea de mujer	216

2.6 La violencia y la guerra	217
3. La III Colección: Palabras de los Sabios (24,23-34)	217
3.1 La administración de la justicia	219
3.2 El concepto de pobreza	219
4. La IV Colección: Proverbios de Salomón (25–29)	220
4.1 La clase dirigente y la justicia	220
4.2 La pobreza, el pobre y la tutela de su derecho	223
4.2.1 El concepto de pobreza	224
4.2.2 El retrato del pobre o indigente	224
4.2.3 La tutela del derecho del pobre	224
4.3 La presencia de la madre	225
4.4 La idea de mujer	226
4.5 La violencia sanguinaria	226
5. La V Colección: Palabras de Agur (30,1-14)	227
5.1 La presencia de la madre	228
5.2 La pobreza, el pobre y la tutela de su derecho	228
5.2.1 El concepto de pobreza	228
5.2.2 La figura del pobre y la tutela de su derecho	228
6. La VI Colección: Proverbios numéricos (30,15-33)	230
6.1 La presencia de la madre	231
6.2 La idea de mujer	231
6.3 La clase dirigente	232
6.4 La contienda sanguinaria	235
7. La Introducción (1,1–9,18)	235
7.1 La presencia de la madre	236
7.2 La violencia sanguinaria	237
7.3 La clase dirigente y la justicia	237
7.4 La idea de mujer	240
7.5 El concepto de pobreza	240
7.6 El consumo del vino	240
8. El epílogo (31,10-31)	241
8.1 La idea de mujer	242
8.2 La figura del pobre	243
8.3 La clase dirigente y la justicia	244
8.4 La presencia de la madre	245
9. Pr 31,1-9 es una conclusión a Pr 10–30	246
9.1 Los versos finales de cada colección y los títulos	248
9.2 Los confines de Pr 10,1–22,16 y Pr 31,1-9	251
10. Conclusiones	254

SÍNTESIS CONCLUSIVA DE LA DISERTACIÓN	257
--	-----

APÉNDICE I

ALGUNOS POSIBLES ECOS DE PR 31,1-9 EN EL NT Y EN LA LITERATURA PATRÍSTICA	261
--	-----

APÉNDICE II

LUGAR Y UBICACIÓN DE PR 31,1-9 EN LA LXX	267
---	-----

SIGLAS Y ABREVIATURAS	273
-----------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.....	279
-------------------	-----

ÍNDICE DE AUTORES	321
-------------------------	-----

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS	331
--------------------------------	-----

PRESENTACIÓN

El texto de Pr 31,1-9, titulado “palabras de Lemuel”, representa una de las perícopas más intrigantes y, al mismo tiempo, una de las menos estudiadas de toda la Biblia Hebrea. ¿Quién es Lemuel, este misterioso personaje? ¿Un monarca no israelita? ¿Una figura simbólica? Y, ¿por qué el texto insiste en las palabras que su madre le enseñó? Es verdad que no es la primera vez que la madre se menciona en Proverbios en su calidad de maestra (véase en particular Pr 1,8; 6,20), pero ciertamente es singular el hecho de que la madre aparezca aquí, sin el padre a su lado, como la única responsable de la educación de su hijo.

Por otra parte: ¿qué lugar ocupa esta pequeña perícopa en el contexto de todo el libro de los Proverbios? ¿Es un apéndice a una colección de textos ya existente? O bien, ¿tiene alguna relación con las otras colecciones que componen el conjunto de Pr 10–30? Y en el estadio final de la redacción de todo el libro, ¿cómo hay que colocarla?

Tales son algunas de las muchas preguntas planteadas por el breve texto de Pr 31,1-9 y a las que la tesis doctoral de Wilma Mancuello González trata de responder. La candidata ha abordado el estudio de esta perícopa, ante todo, desde el punto de vista histórico-crítico (análisis de la estructura literaria del texto y el contexto bíblico e histórico a la par), dedicándose, entre otras cosas, a un examen paciente y fructífero de estudios exegéticos antiguos, que ya nadie lee (cf. trabajo de Hitzig y Mühlau). Así, por ejemplo, la traducción del v. 1 muestra ya una interesante y novedosa interpretación: “palabras dirigidas a Lemuel, rey / lección (enseñanza) que le enseñó su madre”.

Más allá del análisis exegético verdaderamente profundo, se destacan algunos resultados importantes. Señalo, en primer lugar, la figura misteriosa de Lemuel, leída como imagen del rey ideal que cuida de los pobres y necesitados; véase de modo particular la interpretación ofrecida de los vv. 6-9. En segundo lugar, el texto de Pr 31,1-9 es considerado como una conclusión intencional de las siete colecciones que forman el libro de los Proverbios, desde 10,1 hasta, 31,9.

Por último, no es de menor importancia el hecho de que el trabajo de Wilma Mancuello González, de nacionalidad paraguaya, de cultura y de lengua guaraní, sea el primer doctorado obtenido por una mujer latinoamericana en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, después de más de cien años de la fundación del mismo. Sobre el valor científico de esta tesis, ciertamente también los lectores se pronunciarán. Sea como fuere, nuestro augurio es que las palabras de esta antigua madre hebrea, la madre de Lemuel, puedan ser aún válidas para las madres y las familias de hoy, y en particular para los

gobernantes, llamados como Lemuel al servicio de los pobres. De este modo, este estudio realizado con gran rigurosidad y meticulosidad científica, será también capaz de producir frutos para las mujeres y los hombres de hoy.

Prof. Luca Mazinghi
Pontificia Universidad Gregoriana - Roma

PREFACIO

El libro reproduce, sustancialmente, la disertación doctoral que presenté en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma el 5 de diciembre de 2016.

Es fruto de muchas horas de dedicación tenaz y feliz, sostenida por la gracia del deseo de conocer y comunicar la sabiduría de la Escritura a los demás.

La disertación fue elaborada bajo la orientación de los Profesores Luca Mazzinghi y Stephen Pisano, s.j. A Don Luca, como moderador, le debo una gratitud especial por la orientación rigurosa, por la supervisión continua de la tesis y sobre todo, porque se ha fiado de mí y me ha permitido investigar en libertad. Al P. Pisano, como relator, le agradezco su modo de corregir y por enseñarme que la exégesis bíblica tiene un límite, vale decir, el respeto del derecho de los manuscritos. Agradezco, asimismo, a los otros miembros de la comisión para la defensa: la Prof. Nuria Calduch-Benages, m.n. y al Prof. Gianni Barbiero, s.d.b., por sus observaciones y correcciones. Mi acción de gracias es también para el P. Rector, el Prof. Michael Kolarcik, s.j., por su cercanía y disponibilidad.

En estos años muchos profesores del Bíblico me han iluminado, accediendo a una conversación o permitiendo seguir sus cursos, que me han ayudado a perfilar la investigación en curso. Debo hacer mención a los Profesores: J.-L. Ska, M. Gilbert, P. Dubovsky, A. Gianto, P. Merlo, J. L. Sicre, M. Marchese-Illi y M. Rastoin. Que estos maestros encuentren aquí mi más sincero agradecimiento. Del mismo modo, doy las gracias al Prof. J. Latorre quien, al término de mis estudios de Teología, me convenció de que para servir a los pobres era necesaria una formación cualificada y que en Escritura la encontraría en el PIB. Expreso mi gratitud a la primera persona que conocí al llegar al Bíblico y me hizo sentir que había pisado casa: el Sr. Carlo Valentino, secretario general, por su amabilidad y eficiencia extraordinarias; asimismo al personal de la biblioteca por su atención y servicio.

A pesar de que la elaboración de la tesis doctoral es una tarea personal, su realización repercute inevitablemente sobre otras personas, con frecuencia las más cercanas. Por ello, mi agradecimiento a las Misioneras de la Institución Claretiana, que me han confiado la misión de estudiar, concretamente mi gratitud recae en la persona de Pilar Rovira i Puig, superiora general, por su confianza y apoyo incondicional. A las hermanas: Myrian por su generosidad; Nuria, Mimi y Brígida por renovar mis energías en estos años con perseverantes mensajes de cercanía. A todas las misioneras porque 40 años después de la muerte de nuestro Fundador, P. Lluís Pujol, c.m.f. (+1976), hemos llevado a cabo lo que a él le impidió la Guerra Civil Española (1936-1939): terminar el itinerario formativo en el PIB con la defensa de la tesis doctoral. Asimismo a

toda la Familia Claretiana que hizo posible que en Roma me sintiera en familia: las Religiosas de María Inmaculada, las Misioneras de San Antonio M. Claret y los Misioneros Hijos del Corazón de María. Muchos misioneros me han acompañado desde lejos, no puedo dejar de mencionar al P. Carlos Latorre, lector y corrector incansable del manuscrito de la tesis.

Decir gracias no es suficiente para expresar mi agradecimiento si me refiero al escritor Alfredo Grieco y Bravío, por su atenta y paciente lectura, por su amable y esmerada corrección lingüística y estilística del manuscrito final de la disertación. Asimismo, me siento profundamente agradecida a la Asociación Bíblica Argentina que ha acogido la publicación de esta tesis y ha canalizado mi voluntad de compartirla desde América Latina.

Para el alojamiento en Roma durante los años de la redacción de la tesis he contado con la ayuda económica de ADVENIAT. Que sepan que la confianza depositada no ha sido defraudada y reciban mi acción de gracias. Un agradecimiento de corazón es para las Adoratrices del Santísimo Sacramento y de la Caridad, que me han acogido en su casa de Roma desde el inicio de mis estudios en el PIB convirtiéndose en la comunidad religiosa de mi sostén cotidiano en la ciudad eterna.

Gracias por el cariño y el sustento anímico recibido de los compañeros estudiantes de América Latina del Bíblico; gracias a mis condiscípulos y amigos de fatiga de la *Aula Periodicorum*: Alan, Boris, Michael, Rebwar, Giuseppe. Hago extensivo este agradecimiento a los amigos biblistas que me han alentado durante estos años: Élda Debastini, Carlos Verga, Carlos A. Da Cruz, Luis Hernández, Eleuterio Ruiz, Jorge Blunda, Raoul Baziomo, Javier Ruiz, J. Manuel Granados, Olga Nicolau, Ramon Ribera, Ombretta Pettigiani, Carmela Palmisano, Mercedes García, Andrea Piccioni, Ana Aguirre, Nery Villagra y Sergio Rotasperti.

Me complace expresar mi gratitud también a los obispos de mi país, por el apoyo recibido, de modo particular, de Mons. P. Cuquejo y de Mons. P. Juvinbille; a los amigos sacerdotes por sus gestos de cariño, los estudiantes en Roma: Héctor, Ruben, Cristino y los residentes en el país: Alfredo Fleitas y Luigi Tosiani († 2013); a los agentes de pastoral por sus oraciones, especialmente a la Sra. Edilda Narváez y a mis amigas Nancy Fretes, Mariela Gauto y Mirta Barreto.

Cierro estas páginas con un gracias a mi familia: a mis hermanas Lucía y Tila; a mis hermanos: Gregorio, Pablo, Santiago, Carlos y Nelson; a mi cuñada Aurelia por sus oraciones y mensajes; a mis sobrinas y sobrinos, por sus muestras de cariño; a papá Karai Martín, que desde la distancia me ha acompañado con su bendición cotidiana; a mamá Ña Nicolasa († 2002), que me enseñó a gustar la Biblia, me inculcó el cuidado del débil y la confianza en Aquel que me amó primero.

Wilma Mancuello González, m.i.c.

Roma, 23 de febrero de 2017.

114 aniversario del nacimiento del P. Lluís Pujol, c.m.f.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Maestros y maestras han tenido y tienen todas las culturas. Representante principal de la pedagogía de la liberación, Paulo Freire, estaba convencido de la necesidad de comprender que educar es intervenir en el mundo. Lejos de ser neutra, la educación conlleva un compromiso ante la sociedad, es un acto de amor y de libertad, la educación es en sí misma una actividad política¹. Mayor acento político revela esta labor cuando se piensa que de los educandos saldrán quienes en el futuro han de regir el destino de los pueblos. El autor de Pr 31,1-9 ha encomendado esta tarea a una madre. Nuestra disertación está consagrada al estudio de este texto y a los problemas exegeticos fundamentales que este pasaje plantea a la ciencia bíblica.

La VII Colección del libro de los Proverbios, 31,1-9, contiene las lecciones que un rey recibe de su madre: testimonio sin paralelos en el AT y en la literatura del MOA². Sin embargo, el texto ha recibido poca atención de los estudiosos. Artículos y monografías se han limitado, principalmente, a discusiones filológicas sobre determinadas palabras y construcciones gramaticales³. Las soluciones filológicas propuestas son retomadas en los comentarios; quedan así sin resolver, sin ser siquiera abordados, los problemas relativos a la inteligencia de la colección. El texto de Pr 31,1-9 titulado: מִשָּׂא אִשְׁרֵי־יָרְתוּ אִמּוֹ דְּבָרֵי לְמוֹאֵל מֶלֶךְ “Palabras dirigidas a Lemuel, rey, lección que le enseñó su madre” (v. 1) es un territorio prácticamente inexplorado. Acaso se deba esta laguna a la contigüidad del pasaje con el de la célebre “mujer de valor” (Pr 31,10-31), perícopa que ha concentrado la atención de los investigadores contemporáneos⁴.

Bella y breve, la pieza es un texto difícil y en muchos puntos enigmático; en varios aspectos, único en el libro de los Proverbios y aun en todo el AT⁵. Determinar el origen de la colección es la primera y mayor dificultad. Nace del desconocimiento de un rey Lemuel en la historia de Israel y de la sintaxis peculiar del v. 1. El primer detalle fue notado por J. Dathio (1791⁶) y el segundo fue

¹ Cf. FREIRE, *La Pedagogía*, 46-61.

² La literatura griega atestigua la praxis educativa de la madre del hijo de un monarca. Se trata de la madre de Scile, uno de los hijos del rey escita Ariapite. Ella enseñó personalmente a Scile a hablar, a leer y a escribir en griego. Cf. HERODOTUS, *Historiae*. IV, § 78.

³ Cf. WHYBRAY, *The Book of Proverbs. A Survey*, 98.

⁴ Cf. Capítulo V, 242, n. 289.

⁵ Cf. SÆBØ, *Sprüche*, 376.

⁶ Cf. DATHIO, *Jobus, Proverbia Salomonis*, 353.

evidenciado por F. Hitzig (1844⁷) y desarrollado por F. Mühlau (1869⁸). Sobre la base de la traducción del sustantivo מַסָּא (v. 1b) y de algunos arameísmos y supuestos arabismos empleados en el pasaje (vv. 2.3b), Mühlau y los comentaristas posteriores infieren la proveniencia ismaelita o árabe de la colección y adjudican así la autoría de las enseñanzas a la reina madre de un hipotético reino árabe de la tribu Masá, cuya ubicación geográfica, según las fuentes arqueológicas, resulta múltiple⁹.

Con el correr de los años, la identificación étnica de este supuesto reino de Masá ha oscilado entre simeonita, ismaelita o árabe, aramea, edomita o simplemente no israelita¹⁰. Esta hipótesis incrementa la dificultad exegética del pasaje y avala la tendencia a enmendar el texto para dotarlo de un sentido coherente con un rey Lemuel y una reina madre extranjeros. Queda en suspenso, sin embargo, la identificación del propio monarca, porque tampoco fuera de Israel se halló noticia de un rey llamado Lemuel. Dicho de otro modo, si la historia bíblica nada sabe de un rey Lemuel, también lo ignora el resto de los pueblos vecinos.

La traducción del término מַסָּא con una significación y ubicación geográfica ha dejado su huella en muchas traducciones de la Biblia a lenguas vernáculas. En una Biblia en lengua castellana, leemos en Pr 31,1: “Sentencias de Lemuel, rey de Masá, sentencias que le enseñó su madre”. Y en nota al pie de página, los traductores aclaran: “(1) Hemos de decir lo mismo que de Agur: no sabemos quién sea este rey de Masa”¹¹. De modo semejante lo reproduce la traducción de la Biblia en guaraní: “Lemuel mburuvicha guasu Massa pegua ñe’engue, isy ombo’e haguéicha”¹² (“Palabras de Lemuel, gran jefe de Masá, lo que le enseñó su madre”). Y aun la NVg sigue esa traducción: *Verba Lemuelis regis Massa, quae erudivit eum mater eius*¹³.

La adjudicación de esta sabiduría a una reina madre no hebrea ha creado un problema insoluble. Es decir, el supuesto origen extranjero de Pr 31,1-9 plantea un problema exegético, es una cuestión abierta y exige una propuesta de solución.

El segundo problema que Pr 31,1-9 presenta a la ciencia bíblica es la doble territorialidad de la que goza la perícopa. Es decir, nuestro texto ocupa un lugar diferente en la secuencia de las colecciones en las dos tradiciones textuales más antiguas del AT. En el TM fue colocado casi al final de la obra: antes del poema alfabético (31,10-31) y después de los proverbios numéricos (30,15-33). En cambio, en la Lxx está insertado antes del capítulo 25, precedido de la

⁷ Cf. HITZIG, “Das Königreich Massa”, 269-305.

⁸ Cf. MÜHLAU, *De Proverbiorum*, 1-66.

⁹ Cf. Capítulo I, 30-32.

¹⁰ Cf. *ib.*, 25.

¹¹ NC, 1253.

¹² ÑÑ, 932.

¹³ NVg, 1089. También han enmendado los vv. 3b.4c.8b.

colección 30,15-33 y después de la colección 24,23-34. Este fenómeno textual ha sido escasamente abordado por los exegetas. En cuanto al TM se cree que fue colocado aquí porque su origen es extranjero y constituye una suerte de apéndice a las colecciones de los Proverbios¹⁴.

Esta disertación asume como propios estos problemas significativos, que afectan a la comprensión del texto. Nuestro objetivo es demostrar el origen de la colección y dar cuenta de la razón de ser del lugar que ocupa en la estructura del libro en su texto hebreo. Considerada la envergadura de la problemática, adoptamos la combinación de los métodos diacrónico y sincrónico de la ciencia bíblica. La tesis está estructurada en cinco capítulos, que se corresponden con los pasos propios del método histórico crítico.

El Capítulo I, el *status quaestionis*, describe en detalle cuáles son los problemas principales del texto y cómo han sido resueltos hasta la actualidad.

El Capítulo II investiga los esfuerzos realizados por la crítica textual y literaria dirigidos a establecer el texto de estudio, para luego interrogarse y adoptar un punto de vista sobre la unidad literaria de la colección y, finalmente, diseñar una estructura que sirva de marco a la interpretación del pasaje.

El Capítulo III enfoca con detalle el comentario exegético de la perícopa. El telón de fondo es el código lingüístico al que ha acudido el autor del texto, en su doble articulación: una gramática poética particular y el vocabulario ambiguo, casi en su totalidad. Sobre la base de este comentario nos preguntamos acerca de la identidad del rey Lemuel y de su madre y proponemos una solución consistente con la naturaleza del texto.

El Capítulo IV justifica la probabilidad de la propuesta exegética sobre la figura de Lemuel como rey ideal del libro de los Proverbios, a nivel histórico-cultural. Indaga sobre el género literario de la colección: su determinación permite aproximarse al ambiente socio-cultural y preguntarse dónde y cuándo se habría originado esta pieza sapiencial y para quién habría sido pensada.

El Capítulo V investiga el sentido y el porqué del lugar que “las palabras dirigidas a Lemuel, rey”, ocupan en el conjunto de las secuencias de colecciones que conforman en su forma actual el libro de los Proverbios. La investigación procede por dos análisis sucesivos. Primero establecemos qué enlaces temáticos existen entre esta colección y el resto de las colecciones, empezando por aquella considerada como más antigua. Después estudiamos los marcos de cada colección y su forma de asociarse al conjunto de la obra: cómo inicia y cómo termina. Estas operaciones nos permiten llegar a una propuesta exegética que respalde la pertenencia originaria del texto a la sabiduría hebrea y dé cuenta de su función en el conjunto de la obra atribuida al más célebre sabio bíblico, el rey Salomón.

¹⁴ Cf. Capítulo I, 38-39.

Las Conclusiones finales recapitulan los resultados más significativos de esta disertación.

A las Conclusiones siguen dos Apéndices. El primero rastrea los posibles ecos de Pr 31,1-9 en el NT y en la literatura patrística. El segundo es un *status quaestionis* particular sobre el fenómeno del orden diferente de las colecciones del libro de los Proverbios en su texto griego. Un estudio sobre esta cuestión singular podría arrojar nueva luz sobre los vínculos entre el libro de los Proverbios del TM y el libro de los Proverbios de la Lxx.

CAPÍTULO I

EL *STATUS QUAESTIONIS* DE Pr 31,1-9

“Encomienda tus obras al Señor, y tus planes se realizarán” (Pr 16,3).

Un recorrido completo por el estado de la investigación sobre el texto muestra que cada uno de los problemas que la colección presenta a la exégesis ha recibido algunas respuestas. En primer lugar, la cuestión del origen de la colección. En segundo lugar, la problemática de su ubicación en la colección de colecciones de los Proverbios y, por último, el interrogante sobre su datación.

1. Propuestas sobre el origen de Pr 31,1-9

Al faltar aún hoy un resumen completo del estado de la investigación sobre la colección¹, seguimos un itinerario cronológico de las sucesivas interpretaciones, comenzando por la tradición rabínica².

1.1 Comentaristas hebreos antiguos

En la literatura rabínica, el rey Lemuel y su madre representan a Salomón y Betsabé³. El *Talmud Bavli*⁴ entiende que לְמוֹאֵל significa “ante Dios” y designa a Salomón porque sus acciones y sabiduría estuvieron dedicadas totalmente a Dios. Cree que Pr 31,1-9 reúne las amonestaciones formuladas por Betsabé a su hijo Salomón con el fin de que se abstuviera de insinuar que el rey

¹ Un somero *status quaestionis* sobre Pr 31,1-9 centrado en el s. XX lo ofrece WHYBRAY, *The Book of Proverbs. A Survey*, 98-100.

² El Apéndice I está dedicado a la literatura patrística sobre Pr 31,1-9.

³ Cf. GINSBURG, *Mishlei*, 644.

⁴ Se calcula que la redacción del *Talmud Bavli* tuvo lugar en Babilonia entre los siglos V-VI d. C. Cf. CAVALLETTI, “Introduzione”, xxxv-xxxvi.

había heredado de ella una tendencia al pecado (cf. *San VII,70b1*). El *Midraš Mišle*⁵ ubica temporalmente la ocasión de la reprimenda en la misma noche en que Salomón terminó de construir el Templo y se casó con la hija del Faraón⁶.

En los albores del Medievo, el caraíta Ben 'Elí (950-980) sostiene en su traducción y comentario al libro⁷ que Lemuel es uno de los apelativos de Salomón. Y a propósito de la madre del Rey, menciona dos interpretaciones difundidas en la época: a) que la sabiduría está en el lugar de la madre, ya que lo adiestró y lo enseñó como una madre enseña a su hijo; b) que se refiere a Betsabé⁸. El rabino se decanta por la segunda explicación. Argumenta que en Pr 4,3-4 el autor (Salomón) afirma: “cuando yo era un hijo de mi padre, él me enseñaba y me decía”. De esto infiere Ben 'Eli que el libro es una colección de las enseñanzas de David, su padre, aunque el último capítulo contenga lo que Betsabé, su madre, le enseñaba.

Los rabinos Rashi (1040-1105), Ibn Ezra (1089-1164) y Ben Gershon (1288-1344) concuerdan en identificar a Lemuel con Salomón y a su madre con Betsabé⁹. Ben Gershon justifica asimismo el empleo del término “oráculo” porque cree que aquí Salomón, siendo rey pero también sacerdote, emula la manera de pronunciarse el clero según la Escritura¹⁰.

Comentando Pr 31,1-9, el cabalista Alshich Hakadosh (+1593) asegura que las enseñanzas son de Betsabé y que la Biblia las atesora para diferenciar la misión de un monarca judío de la del resto de las naciones. Al mismo tiempo, según el rabino, sirven para subrayar la grandeza de Salomón, rey tan respetuoso de la Palabra de Dios (מִשָּׁנָה) que no la suprimió a pesar de las duras críticas en contra de su persona¹¹.

1.2 Época moderna

En 1555, Baynus (1504-1559) publicó en París “uno de los mejores comentarios al libro de los Proverbios durante varios siglos”¹², donde asume la interpretación rabínica y explica el uso del término מִשָּׁנָה recurriendo a un

⁵ A propósito del lugar de la redacción del *Midraš Mišle* se conjetura el sur de Italia y Palestina. Cf. VISOTZKY, *The Midrash on Proverbs*, 12. La datación de Taradach (siglos VI-VII d. C.) se basa en que el autor utiliza la *Mišna*, la *Tosefta*, *Mek* y *Sifré* como también algunos *Midrašim* amoraitas y la literatura de los *Hekalot*. Cf. TARADACH, *El midrash*, 184-185.

⁶ Cf. VISOTZKY, מדרש משלי, 189-190.

⁷ Cf. WELCHSLER, “The Arabic Translation”, 403-404.

⁸ *Ib.*, 404.

⁹ Cf. GIGGEO, *In Proverbia*, 523-524.

¹⁰ *Ib.*, 524.

¹¹ Cf. MUNK, *The Book of Proverbs*, 492-493.

¹² Cf. ALONSO SCHÖKEL, *Proverbios*, 112.

argumento de cuño cultural: una madre con solo mirar al hijo sabe lo que puede acontecerle en el futuro. Betsabé intuía la futura debilidad de su hijo por las mujeres. El consejo de una madre es profético y, por ello, la advertencia y la corrección de la madre se nos proponen como profecía¹³.

En su comentario a nuestra perícopa¹⁴, Cornelius a Lapide (1567-1637), recoge los aportes precedentes que identifican a Lemuel con Salomón y a su madre con Betsabé. Defiende esta interpretación desde varios ámbitos. Así afirma que las diferentes analogías y etimologías del nombre “Lemuel” apoyan su identificación con Salomón. Resumiendo su comentario, contamos con varias hipótesis acerca del nombre “Lemuel/Lemoel”:

- a) לְמוֹאֵל = לְאֵל significa “de Dios o para Dios”. Salomón era un tesoro especial de Dios, un hijo, (cf. 2 Re 7,14), un tipo de Cristo, amado de Dios, dedicado a Dios (cf. 2 Re 12,25), un consagrado a Dios como Melquisedec (Gn 14,18).
- b) La S lee la forma abreviada *muel* como מֵאֵל *meel*, es decir, “de Dios”.
- c) לְמוֹאֵל = לְמוֹרֵאֵל “enseñado por Dios”, de donde la Lxx habla de las palabras que le fueron dichas por Dios (Pr 31,1).
- d) Pr 31,4 dice לְמוֹאֵל = לְעִמּוֹרֵאֵל “con el que Dios está” (cf. Is 7,3; 1 Re 1,37; Jue 6,12).
- e) El sustantivo está compuesto por אֵל + אִמּוֹ que significa “cuya madre fue Dios”. Salomón fue amado, enseñado por Dios como si fuera su madre.
- f) לְמוֹאֵל es otra forma de decir Salomón y significa “Dios a él”, “Dios con él”. Aquila tradujo con *Lammun* sin la *šîn*. El nombre de Lemuel se lo dio su madre después de haber visto que Dios estaba con él, pero luego se le llamó Salomón. Con adiciones (אֵל) y omisiones (שׁ) su madre le llamó Lemuel, así aparece entre las palabras que Salomón recuerda de su madre.
- g) לְמוֹאֵל alude a Samuel, el dedicado y donado a Dios por su madre (cf. 1 Sam 1,20).

Sin embargo, al justificar el uso de la palabra “visión” o “profecía” para denominar las admoniciones e instrucciones de la madre de Lemuel, Cornelius a Lapide abandona paulatinamente el terreno de la filología bíblica y evoca argumentos de carácter teológico-filosófico. De este modo, dice que se emplea מִשָּׂאָה porque:

¹³ Cf. BAYNUS, *In Proverbia*, 137-138.

¹⁴ Cf. CORNELIUS A LAPIDE, *In Proverbia*, 478-479.

- a) El contenido es verdadero y certero, piadoso y serio, es decir, se trata de una *catachresis*¹⁵.
- b) Son predicciones basadas en la observación de la naturaleza humana y que se cumplieron, y por eso se llaman “profecías”.
- c) El profeta Natan comunicó estas admoniciones a Betsabé.
- d) Los padres son vicarios de Dios sobre la tierra para con sus hijos, por eso cuando los aconsejan o los corrigen son como oráculos divinos.
- e) Betsabé hizo estas admoniciones a su hijo inspirada por el Espíritu Santo. Este hecho es evidente porque sus enseñanzas forman parte de los escritos canónicos. Todos los hagiógrafos son llamados profetas y, “profecías” son revelaciones de las cosas arcanas (cf. 2 Pe 1,20-21); por eso Betsabé era una profetisa, pues vaticinó la ruina de Salomón. Cornelius a Lapide cree que fue considerada sierva de Dios en base a Sb 9,5.

Para el autor el argumento ‘e’ es el más genuino y se basa fundamentalmente en el carácter canónico del texto y en la definición de profeta según Filón. Este en *Praem.* § 55 afirma: “el profeta es un intérprete al que Dios dicta interiormente lo que debe decir” (ἑρμηνεὺς γὰρ ἐστὶν ὁ προφήτης ἔνδοθεν ὑπηχουντος τὰ λεκτέα τοῦ Θεοῦ¹⁶).

A finales del s. XVIII, se elevan algunas voces discordantes aunque más bien aisladas. Por primera vez se pone en crisis la susodicha visión. Uno de los primeros, es Dathio (1731-1791), quien se pregunta sobre la etnicidad del monarca, dado que Israel desconoce en su historia un rey bajo el nombre Lemuel. El comentarista cree que se trata de un soberano de origen no israelita, y alega la diversidad de nombres con que se conoce este personaje en las versiones antiguas¹⁷.

A esta hipótesis histórica se suma la filológica de Ziegler (1763-1809). En su traducción y comentario de Pr 31,1-9¹⁸ repara en el carácter foráneo de algunas expresiones y formas empleadas, inteligibles más fácilmente desde el árabe y el arameo. En consecuencia, propone interpretar el sustantivo Lemuel como un nombre propio ficticio que designaría, probablemente, a un emir de alguna tribu afincada en la ribera oriental del Jordán. El autor conjetura que

¹⁵ Es una figura retórica que consiste en hacer un empleo abusivo de una voz en sentido figurado. Cf. *OLD*, 284.

¹⁶ *OPhA* 27, 68. La traducción de CORNELIUS A LAPIDE, *In Proverbia*, 479, dice: *Propheta est interpres Dei dictantis oracula*.

¹⁷ Cf. DATHIO, *Jobus, Proverbia Salomonis*, 353-354.

¹⁸ Cf. ZIEGLER, *Der Denksprüche*, 29-30, 368-369.

los proverbios fueron dictados por el rey árabe desconocido a un sabio hebreo, que los tradujo. Ziegler se pregunta si es posible que una tradición extranjera pasara a formar parte del canon bíblico. Y responde afirmativamente, porque se trataba de un producto ya elaborado en molde hebreo que ofrecía buenas normas de conducta.

1.3 Época contemporánea

Pese a la intuición de Dathio y Ziegler, la corriente tradicional continúa en vigor. A comienzos del s. XIX, Schelling (1737-1812) sostiene que Lemuel era el diminutivo de Salomón y piensa que así lo llamaba su madre, como habitualmente hacen muchas madres con sus hijos¹⁹. Holden (1783-1865) criticó duramente la interpretación del seudónimo. El autor asegura que del significado del nombre “Lemuel” no se puede deducir ningún apoyo a la interpretación rabínica y que el contenido de Pr 31,1-9 tampoco respalda tal identificación. Alega que se trata de una persona real del periodo salomónico. Cree que la madre de Lemuel es la autora del capítulo 31 y el Rey es el editor de las enseñanzas de su madre. Como Lemuel es una persona desconocida en la historia bíblica, el autor sugiere que el término לִמְעוּל se utiliza aquí para reclamar el carácter inspirado de sus palabras²⁰. De todos modos, la procedencia de la colección era considerada hebrea. Será a mediados del siglo XIX cuando se buscará una fundamentación más meticulosa a la hipótesis bajando al terreno gramatical.

1.3.1 Hitzig: לִמְעוּל en sentido geográfico y el origen simeonita de Pr 31,1-9

Discípulo de Gesenius (1786-1842) y Ewald (1803-1875), Hitzig (1807-1875) publicó cuando era profesor en Zurich un artículo altamente especulativo y de tono apodíctico, en el que planteó una traducción e interpretación novedosas del título de Pr 31,1-9²¹ a modo de contestación a su ex maestro Ewald²². Según parece, Hitzig fue el primero en notar el problema sintáctico del texto hebreo de Pr 31,1. Embarcado en la corriente de la crítica bíblica liberal, parte de la premisa del primado del texto consonántico y la desconfianza *a priori* de los signos diacríticos que lo acompañan, porque cree que los masoretas han vocalizado textos incomprensibles como si los comprendieran. En lugar de dejarlos sin vocalización, se han contentado con una comprensión correcta

¹⁹ Cf. SCHELLING, *Salomonis Regis*, 153-154.

²⁰ Cf. HOLDEN, *The Proverbs*, xvii-xxv.

²¹ Cf. HITZIG, “Das Königreich Massa”, 269-305.

²² Cf. EWALD, *Ausführliches Lehrbuch*, § 277b; IDEM, *Sprüche Salomos*, 173-174.

a medias o totalmente equivocada y han introducido sus hipótesis como si fueran parte del texto.

Hitzig argumenta que la vocalización no es parte del texto, solo expresa una comprensión del texto que se tenía en el s. VII d. C. A su juicio, resulta indispensable asumir el punto de vista de los masoretas y leer el texto como lo leían ellos cuando estaban ante la tarea de vocalizarlo. Por lo tanto, resuelve que debería ser un texto sin vocales y también sin división entre las palabras. Se trata de un deber de todos los que buscan explicar científicamente el AT²³. El autor aplica tales principios metodológicos e interpretativos a Pr 31,1-9 y examina la perícopa juntamente con Pr 30,1-33. Para ello, presupone el idéntico significado del término מִשָּׂא en ambos capítulos. En Pr 31,1 disloca la distribución del verso poético:

En lugar de	Hitzig lee
דְּבָרֵי לְמוֹאֵל מְלֶךְ	דְּבָרֵי לְמוֹאֵל מִשָּׂא
מִשָּׂא אֲשֶׁר־יִסְרְתּוּ אָמוֹ	אֲשֶׁר־יִסְרְתּוּ אָמוֹ

Porque conjetura que en los tiempos en que la lengua todavía era hablada, ningún lector hebreo podía detenerse sobre la palabra מְלֶךְ; tenía que darse cuenta del error. El autor alega que מְלֶךְ sin artículo, conforme a las reglas gramaticales, no podía ser otra cosa que un estado constructo y no existe otro caso de aposición a un nombre propio en la BH. Asegura que los vocalizadores se equivocaron aquí, no comprendieron el pensamiento y la división del verso. De este modo, al vincular מְלֶךְ con la siguiente palabra מִשָּׂא emerge el significado geográfico equivalente, según Hitzig, al מִשָּׂא patronímico y tribal de Gn 25,14 (=1 Cr 1,30). Por eso, traduce Pr 31,1a modificado: “Worte Lemuels, des Königes von Massa”²⁴.

Según Hitzig, el sentido geográfico de מִשָּׂא se encuentra también en Pr 30,1. Para respaldar esta interpretación analiza algunos versos de sentido difícil y oscuro del capítulo 30. Se detiene sobre todo en el v. 1, donde estudia a nivel filológico y exegético las enigmáticas expresiones בְּיָקָה הַמִּשָּׂא. Desplaza la ה de הַמִּשָּׂא al sustantivo יָקָה dándole la forma y el sentido femenino: יָקָהּ o bien יָקָהּ = יָקָהּ porque lo lee en conexión con Pr 30,17 (יָקָהּ אִם) y lo relaciona con Gn 49,10 donde יָקָהּ significa “obediencia”. El autor piensa que en Is 11,14 hay una frase semejante. Traduce la segunda parte del primer hemistiquio: “deren Gehorsam Massa ist, d.h. der Massa gehorcht”²⁵. En su comentario

²³ Cf. HITZIG, “Das Königreich Massa”, 274-275.

²⁴ *Ib.*, 277.

²⁵ *Ib.*, 280.